

Si quieres convencerte de que Cain está vivo en el corazón de los hombres. Si quieres ver el golpe de la quijada de burro sobre la cabeza de tu hermano. Si quieres pruebas de la ingratitud y de la inconciencia humana... LEE EL DIARIO REPUBLICANO.

## Los que falsean la Historia a esto se exponen

Leo en el «Diario Republicano» que usted profana la memoria de un padre Pedro González (a) Tía Juana para saciar su sed de insultos contra don Cleto.

Desde muy niño se me dijo que usted fue precisamente (y usted lo confirmó hoy) uno de los que instigaron a sencillos labriegos de San Pablo para que se formara el tumulto donde se sacrificó al autor de mis días. Aunque yo lo consideraba a usted un hombre incapaz de dar cabida en su corazón un sentimiento generoso y humanitario, nunca creí que hiciera hoy gala de su San Benito.

Su torpe artículo «sétimo repique» trata de desvirtuar los hechos ocurridos en ese fatal día para mi familia en el año 1905, un año antes de recibir el Poder don Cleto y quien nada tuvo que ver en aquel desgraciado suceso, los hechos ocurrieron exactamente al revés de lo que usted cuenta.

Asegura usted que mi padre era uno de los *banderos asesinos, nerones ensuercados y tigres de bengala* que llegaron custodiados por la policía como presidiarios armados de palos, cuchillos, revólveres (y ametralladoras tal vez) a provocar una reunión de los *honrados y valientes* republicanos de San Pablo; pero lo dice Ud. con tan poco arte que confirma los datos míos de que todo es al revés.

Aquel día estaban reunidos en la plazuela de San Pablo los cletistas: Ud. *siguiendo instrucciones* de don Albino Villalobos (es su decir) fué a la casa de Leandro Hernández y después de *comentar y calcular* (dice usted) se unió con Tito González otro *valiente y honrado* y se lanzaron a la plaza: se formó un *bochinche morrocotudo*; (palabras

suyas) y apareció luego mi padre con el cráneo abierto por el terrible golpe que se le dió con un cabo de alfajía. Continúa usted diciendo que el autor de aquel asesinato fué algún cletista, y que así lo decía una *anciana* también *honrada y valiente* *ripublicana* que estaba, *alú* con las mancus levantadas al cielo y clamando a Dios a quizá de protesta.

Como si no fuera suficiente esta infame invención, propia de un cerebro desequilibrado y podrido, agrega usted que don Cleto abandonó a la viuda y sus inocentes hijos y que no fué sino después de dos años cuando conformó o trató de conformar a mi madre dándole, ya como Presidente y por cuenta del Estado (supone usted) un *ranchito* de \$ 300 00.

Quiero conceder a usted que le subirán los colores de vergüenza a sus mejillas al saber que mi abuelo, como su hija la viuda y todos los hijos del malgrado Tía Juana, lucimos hoy con mucho orgullo la escarapela tricolor del partido cletista, impulsados por los sentimientos más sinceros de nuestra gratitud, pues don Cleto estuvo por muchos años dando de su propio bolsillo la cantidad semanal suficiente para que mi madre hiciera a sus hijos menos amarga su orfandad; le dió una modesta casa y recibimos también socorros de los que fueron copartidarios de mi padre entre ellos el (bandido cuñado de don Cleto, según usted) Coronel don Rodolfo Rojas a quien tuvimos siempre en alta estima por su generoso corazón.

Espero que esto bastará para que usted recuerde que *Tía Juana* tuvo hijos agradecidos, así como estos no olvidarán que la humanidad tiene en su seno verdaderas hienas que salen de sus cu-

## Por bellas, justas y verdaderas estas palabras nunca son viejas

La administración que se inaugura en este acto viene a realizar, en cuanto pueda, el programa de la agrupación política por cuyos votos ha nacido. En muchos respectos su labor de buen gobierno no sería difícil: bastará que no perdamos el surco hendido por mi predecesor, el señor González Víquez. Ha demostrado él, para bien de todos, que se puede ejercer el gobierno sin comprimir derechos; sin acudir a medios violentos y arbitrarios de represión; sin acallar la prensa hostil; sin necesidad de constituir al ejecutivo en un poder predominante, sino en uno que concurre con los otros dos, todos supremos, a la gobernación del país; y ha demostrado así mismo que se puede abandonar la presidencia, sin que en el proceso electoral de la trasmisión tenga otra cosa que hacer el presidente que se va, que garantizar a los ciudadanos el ejercicio de la libre elección del que viene. Todos estos actos parecen triunfos definitivos de la República; y triunfos de que somos deudores en primer término al señor ex-presidente, cuyo nombre fulgura desde ahora en la constelación de los grandes fundadores de la república, viva y efectiva; y, como tal fundador, el último por el tiempo y el primero por los merecimientos. Se puede, pues, vivir el régimen contemplado por la Constitución y sin que se produzcan desquiciamientos, ni desastres. La experiencia está hecha; y perpetuar este orden de cosas, por escasas que sean mis fuerzas, no puede ser carga que me agobie.

RICARDO JIMENEZ

8 de Mayo de 1910.

## ALEA JACTA EST

En el infinito rodar de los años, la histórica frase que César pronunció a la vera del río sagrado de los romanos, tiene aplicaciones sociales muy diversas. Circunscribiendo el parangón al actual momento político de Costa Rica, diremos que la suerte está echada. Vamos, pues, a librar un reñido combate cívico por la dignificación de la República.

biles para ir a los cementerios a desenterrar cadáveres sagrados para saciar su hambre diputadil y basta por hoy.

MIGUEL GONZÁLEZ C.  
ex Maestro de San Isidro de Heredia

Ratificamos lo anterior

EZEQUIEL GONZÁLEZ C.

SOCORRO GONZÁLEZ C.

## ¡Lea este periódico!

Si llega a manos de sus hijos menores, desprecítese: en sus páginas hay decencia, y su lectura servirá para que ellos se inclinen desde pequeños, a seguir una senda de absoluta corrección cuando les llegue el tiempo de tratar la política del país. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

Empieza ya a despejarse el horizonte, y el nacionalismo cobija, con su sombra y sus prestigios, a todas las fuerzas vivas de la nación.

No en vano se vive una vida austera y laboriosa. No en vano se ponen al servicio de la patria una inteligencia rica en luminarias y un corazón fabricado de oro fino. Nos referimos, desde luego, al señor González Víquez y a su obra constructiva de tantos años. Y, ahora, ahondando en los múltiples aspectos de doctrinarismo político que esta campaña nos ofrece, habremos, por fuerza, de convenir en que el señor González Víquez posee una vasta ilustración, que él mismo ha tenido el acierto de conservar permanentemente renovada y rejuvenecida, abrevándola, para ello, en los riquísimos veneros de la cultura contemporánea.

Ya verá la América Latina cómo Costa Rica tiene la cordura y la clarividencia de volver sus ojos, en estas horas de hondos e inquietantes desequilibrios de la civilización, hacia los mismos hombres que, otrora, supieron sacar a la barca de la nación adelante, por entre mares embravecidos, plenos de arrecifes y de sirtes fatales.

FERNANDO DEL MONTE

Hay en estas páginas, no el fuego que destruye sino la luz que ilumina. Ledlas si buscáis la verdad, ledlas si os place la forma culta; pero si por un instinto fatal de hombre gustáis del demuestro, de la rudexa y de la procacidad, entonces dejadlas y VE EN BUSCA DEL DIARIO REPUBLICANO.

## Improperios y diatrivas

No es que ignore bajo ningún concepto, que en los actuales momentos de ebullición política, los caracteres y los ánimos se encienden como los soldados que en el campo de batalla se preparan a entrar en la refriega; y no es que ignore bajo ningún concepto, el conocido aforismo de que «la lucha es luchando», pero tampoco ignoro que es necesario y conveniente un poco más de cultura y de moralidad, digamos, para luchar como hombres sin sobrepasar los límites de la caballerosidad y el respeto.

Hace tiempo que en Costa Rica es práctica completamente generalizada, y lo que es más grave aún, has ta patrocinada por nuestros hombres de más valer intelectual, el de lanzarse improperios y diatrivas con toda la vulgaridad imaginable, para combatir ideas y principios formulados con todo derecho por el adversario. Aún cuando nuestra política es eminentemente personalista—y mejor que así sea—se debe guardar un poco de respeto sinó por el partido a que pertenecen, siquiera para el público que los lee en las hojas periodísticas y los escucha en las plazas públicas.

El pueblo tiene derecho a pedir un poco de decencia y de mesura cuando se le dirige la palabra o se le dá a que lea una página, y suponiendo, que no se le conceda ese derecho indiscutible, es una obligación que se impone por sí sola, de que la propaganda política se encamine a educar al pueblo, para que así sea más consciente de sus deberes cívicos. Es tal vez la única época en que nuestros trabajadores laboriosos y sencillos, se congregan en la plaza pública para escuchar la palabra de un orador... político, y es también la única época en que ese mismo

pueblo, abnegado y tranquilo, le resta una hora más a sus labores para leer despaçosamente el periódico que habla de política, y en consecuencia debiera ser también la única época, por las facilidades que presenta, de dar lecciones a ese pueblo de moralidad y de cultura.

Pero todo eso es contrario a lo que pasa en nuestro medio!

Tanto la oratoria política, como el periodismo debiera ser un apostolado que se dedicara a predicar por todos los ambitos de la República, el respecto a nuestras instituciones y los sagrados deberes de todo costarricense. Pero todo esto no son sino amables idealidades imposibles de practicar toda vez que se medita y que se tiene a la vista la improvisada hoja de «El Diario Republicano».

Es claro que sus diferencias tengan los dos candidatos de la presente campaña política; ambos tienen sus virtudes y defectos, sus altos y bajos como en todas las cosas de la tierra, pero en lo esencial son dos hombres públicos ilustres y merecedores de toda consideración y toda estima. ¿Puede haber en esta forma lugar o motivos suficientes para que los que militan en el bando que enarbola la bandera azul, lancen toda clase de vulgaridades sobre el partido contrario, dando a conocer su manifiesta indisciplina y presentando con caracteres vivos la más poderosa muestra de su derrota inevitable.

JUAN GALLARDO.

1927

## ¡Lea este periódico!

Su lectura le será agradable, es convincente y se nutre de razones, no de insultos. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

COMPRENDEMOS que no se debe denigrar la personalidad de los que se presentan para la alta dirección de nuestros negocios públicos, porque es precisamente la valía intelectual y moral de los hijos de un país y muy especialmente la de los Candidatos a la Presidencia, lo que contribuye de manera más efectiva a robustecer el nombre de la patria y a asegurar el prestigio de sus instituciones.

Ciudadanos que odiáis, por creerla infame y torcida, la lucha donde es arma el vituperio y la calumnia.

Ciudadanos que odiáis la lucha donde no prevalece la hidalguía y la verdad.

Ciudadanos que odiáis el mordisco y la rabia... si llega a vuestras manos un DIARIO REPUBLICANO NO LE LLEVEIS A VUESTROS HOGARES PORQUE VUESTROS HIJOS LO PUEDEN LEER.

# A cosechar nuevos triunfos Los azules ven diablos ídem INCREIBLE

A estas horas, el Licenciado don Cleto González Víquez se encuentra en tierras del Guanacaste, donde los pueblos le esperan ansiosos para demostrarle sus simpatías y su valiosa adhesión, porque comprenden que el caudillo del Partido Unión Nacional, es la personificación de la democracia y el único ciudadano que les inspira confianza como fiel guardador de sus intereses, tan puestos en peligro por la codicia de otros hombres.

El lunes salió de esta capital rumbo a Puntarenas, y fueron muchos los amigos que a la estación estuvieron a despedirle cariñosamente.

En las estaciones intermedias hasta Puntarenas, el Licenciado González Víquez fué calurosamente aclamado, con especialidad en Orotina y en nuestro Puerto del Pacífico.

A los pueblos del Guanacaste va como un heraldo de paz, de orden y libertad, que serán predicadas por él con la sinceridad que siempre le ha caracterizado.

Y los pueblos de aquella apartada provincia le escucharán y le aclamarán con regocijo, porque tienen en don Cleto al verdadero representante de sus ideales.

El pueblo guanacasteco le quiere y le admira y desde un principio de la presente campaña política ha deseado que ese ciudadano probo hiciera una visita por aquellos lugares, para infundir con su sola presencia más entusiasmo por la causa que sustenta sin necesidad de largas conquistas como lo ha venido haciendo el candidato del carlismo desde hace ya cerca de tres años.

Si don Carlos María Jiménez en su reciente jira por esa provincia sólo fracasos y sinsabores cosechó, en cambio el Licenciado don Cleto González Víquez ratificará con su presencia el hermosa triunfo del nacionalismo guanacasteco.

Los pueblos le aclamarán porque ven en él al candidato que hará cumplir las leyes y que sabrá mantener muy en alto el prestigio de la patria y su soberanía.

Su visita, pues, por el Guanacaste, será una jira de merecidos triunfos.

El pueblo guanacasteco se siente orgulloso de la presencia del Licenciado González Víquez en aquella provincia.

## ¿CUAL CAÑA?

Ahora viene el cuento de perilla.

Hace mucho tiempo había, a la salida de esta ciudad, un potrero enmontado, lleno de charral, donde, indudablemente hubo, años atrás, un frondoso cañal. Sin embargo, en la desvenecijada puertecilla, que daba acceso al consabido fundo, cubierto de yerbajos, permanecía el siguiente letrero:

«SUPLICO AL SEÑOR PASAJERO QUE NO SE ROBE LA CAÑA».

Acertó a pasar por allí cierto señor, y al leer el consabido rótulo, echó pie a tierra, y con grueso lápiz, escribió debajo:

¿CUAL CAÑA, GRAN MAJADERO?

Exactamente igual están los carlistas actualmente: cuando oigáis hablar de las campañas ganadas por el partido republicano, con lo cual se están *ventean* la boca constantemente, por más que todo el país sabe que el partido republicano está hoy fuertemente dividido, y que el carlismo no es más que una pequeñísima fracción del viejo partido, que en su gran mayoría está con LA UNIÓN NACIONAL, gritadles «¿CUAL CAÑA?»

Cuando los oigáis hablar de sus batallones, que ellos en su delirio de calenturientos, ven donde no hay ni miserables escuadras, gritadles, «¿CUAL CAÑA?»

Cuando los oigáis decir que cualquier lugar del país es un baluarte del canijo carlismo, gritadles, fuerte, para que todo el país lo oiga, «¿CUAL CAÑA?»... Porque en el yermo campo carlista no existe hoy la caña de azúcar de otros tiempos, sino un campo poblado de escobillas.

## LA RABIA CARLISTA

Esa rabia, ese despecho que consume al carlismo, reflejo fiel de su impotencia, necesitaba una víctima propiciatoria en la cual descargar su veneno y ha escogido a don Manuel Castro Quesada, nuestro actual Jefe de Acción—que tanto los desvela—, como si don Manuel tuviera la culpa de que el pendón del cletismo sea hoy la bandera nacional que el pueblo entero tremola en sus manos, y de que el carlismo, después de tres años de trabajos solapados, se encuentre a la hora presente, con que no ha caminado ni una milla del largo camino que tiene que recorrer, si es que no se queda a la mitad de la jornada, que es lo más probable: no hay aceite y las ruedas están herrumbadas... Pero don Manuel sonríe compasivamente y los oye como quien oye llover: así como los oye el país. Don Manuel sabe que se debe a la causa que ha abrazado con todo su entusiasmo y la jauría que le ladra no le hará torcer su camino. La causa de LA UNIÓN NACIONAL es la causa de la Patria.

Cualesquiera de las agrupaciones políticas que integran el PARTIDO UNION NACIONAL, es más grande más poderoso que todo el carlismo elevado al cubo.

## LA PROCESION DEL SILENCIO

Un reformista preguntó a un agricultor: ¿en qué se parece la procesion del silencio a la jirita de don Carlos

Los que de don José Albertazzi conocimos la gentileza de sus portes y la pulcritud de su decir, esperábamos con fe muy justa que la lucha que empeñaría el «Diario Republicano» con tal caballero al frente sería la que saben hacer los cerebros cultos y los corazones levantados. Pero vino el periódico y con él muestra desilusión. No fué la atalaya levantada sobre la cumbre de un nombre para contemplar y defender los intereses de una causa; sino la barricada hecha de despojos tras la cual sin más consigna que la de herir se apandillan los reclutas de las contiendas cívicas para disparar con los ojos cerrados.

Don José Albertazzi, de quien algunos, demasiado exigentes talvez, critican sus actitudes políticas, es sin duda alguna joven de mucho talento lo reconocen Tirios y Troyanos y por esto, repito, los que le conocíamos vemos con sorpresa que un periódico por él dirigido sea el pasquín más insolente que se ha publicado en Costa Rica de muchos años a esta parte.

El resto de la vida del señor Albertazzi no será suficiente para arrepentirse y purgar el pecado de haber amparado con su nombre de culto escritor los desahogos de pobres almas enfermas, de seres carcomidos a quienes el fragor de la lucha les nubla los ojos y les apolilla el corazón.

Ya tendrá ocasión el señor Albertazzi de convencerse de que lo han puesto a hacer el papel del ciego Longino.

Se arrepentirá muy pronto de estar poniendo espinas donde debió poner el laurel, de estar poniendo fuego donde, por imperativo de la conciencia, debe llevar la luz.

Es raro que el señor Albertazzi que tiene conciencia plena de lo que el mérito importa y de lo que conquistarle cuesta, se entregue a la mezquina tarea de negarlo a los que lo han conquistado en lucha abierta servidos de su talento y de su corazón.

Parece que el señor Albertazzi se haya bañado en las aguas del Leteo que borran la memoria del pasado. Parece que hoy odiara lo que ayer fué.

¿Habrá olvidado el elocuente pero desmemoriado orador las bellas palabras que pronunció el día 19 de diciembre de 1925 en la plaza pública que ese día se bautizaba con el nombre de González Víquez?

CLARITO

## Refreshando la memoria

El tres de mayo de 1906 llegó a casa de don Cleto una comisión del Congreso para entregarle copia del decreto en que se le declaraba electo presidente de la República. Inmediatamente fué el señor González Víquez a la casa del Presidente Esquivel para rogarle que concediera amnistía a los tres ex-candidatos desterrados, pues era su más ferviente deseo que se tranquilizara el país. Este acto tan sencillo en apariencia reveló su grandeza de alma: él pudo haber puesto esa primer hoja de laurel en su corona de gobernante emitiendo el decreto seis días después, pero prefirió dejar esa gloria a su amigo, quien en efecto dió inmediatamente el decreto. Por desgracia los enemigos no correspondieron a esta generosidad desistiendo en su empresa de revueltas y nueve días después de haber recibido el mando don Cleto estalló en San Isidro de Coronado el primer acto sedicioso (17 de mayo) y hubo necesidad de apresar a 15 de los cabecillas; se les condujo a los salones de detención en la Penitenciaría mientras se les tomaba declaración; en ella comprometían a altas personalidades políticas y daba pie para castigarlos, pero don Cleto prefirió dominar la situación indulgentemente y dió libertad a aquellos detenidos, quienes días después le escribieron dándole las gracias por el buen tratamiento que se les había dado no obstante la gravedad de su falta.

No se crea, sin embargo, que esto desalentó a sus encarnizados enemigos, pues hubo todavía otras dos intentonas: Don Rudecindo Guardia fué cogido con las armas en la mano en Guanacaste y don Zenón Castro recorría los centros de po-

blación en este valle central reclutando gente. Don Cleto acabó con estos nuevos peligros para el país nombrando como Jefe de la Casa Presidencial a don Rudecindo, confiado en su pundonor militar y vigilando constantemente a don Zenón.

Sofocadas así esas revoluciones y tranquilizado el país restableció las garantías y no solo pidió al Congreso que pusiera vallas casi infranqueables para suspenderlas en lo sucesivo, sino que limitara las facultades del Ejecutivo en el uso de ellas en cuanto a las personas descartando en absoluto todo tormento y suprimió la bárbara ley que permitía los golpes de vara en los cuarteles.

En cualquier parte del mundo bastarían estos actos tan generosos y altruistas para que un gobernante se capte la estimación de sus gobernados, pues esto constituye las verdaderas bases para prácticas republicanas y no esas palabras huecas con que se halaga al pueblo mientras se le hace caer en el garlito y que luego se convierten en humo porque no son más que cantos de sirena para adormecer la conciencia de las masas.

Costa Rica no olvidará nunca que don Cleto fué su primer presidente republicano: tendrá que reconocer su gran labor por establecer la verdadera república y que supo corresponder a la confianza que en él depositaron los pueblos. Esta gloria no se la arrebatarán sus detractores de hoy: ellos mismos la reconocerán tan luego como cese esta lucha política y caiga esa telaraña de pasiones que hoy cubre sus ojos.

Ya Costa Rica entera sabe que las injurias que hoy se lanzan a don Cleto no las siente ningún corazón de costarricense; son armas de

política encaminadas a formar opinión en favor de un candidato para quien fingen virtudes que nunca ha poseído a costa de reputaciones ajenas.

Por eso el país entero rodea hoy a don Cleto y han bastado tres meses para destruir las ilusiones de Carlos María Jiménez que ha venido desde hace tres años, fingiendo un republicanismo, que nunca ha tenido con una protección oficial que nunca conseguirá. ¡Qué grande es contemplar a hombres como don Cleto que se eleva poniendo como escabel para subir sus propias virtudes, y qué triste es contemplar otros que necesitan apoyarse en el desprestigio ajeno, destrozando honras y pisotear su propia conciencia para que resalte su pequeñez de enano!

## La jira del Lic. González Víquez

por el Guanacaste se inicia con una serie de triunfos

Como una demostración palpable, elocuente, del inmenso entusiasmo que reina por la causa del Partido Unión Nacional que postula la candidatura del Lic. don Cleto González Víquez a la Presidencia de la República, ya ha sido ruidosamente aclamado en Orotina, Puntarenas, Puerto Thiel, San Pablo y Nicoya, punto este último que es donde termina la primera etapa de su viaje de más de quinientos kilómetros de recorrido por la provincia del Guanacaste.

En Orotina, la multitud se aglomeró a la llegada del tren y el candidato del Partido Unión Nacional fué vitoreado ruidosamente. El pueblo orotinense demostró una vez más su firme y decidida adhesión al Lic. González Víquez. La manifestación que se le brindó fué desbordante de entusiasmo.

A la llegada a Puntarenas más de doscientos ciudadanos le recibieron y le acompañaron en manifestación hasta el hotel donde se hospedó. Por la noche el pueblo se reunió frente a dicho hotel y se le obsequió con una espléndida serenata. Fué una segunda y delirante manifestación de simpatía, como una elocuente salutación del pueblo al candidato que encarna sus propios ideales. Las gentes demostraron tal regocijo por su llegada, que ne parecía sino que Puntarenas estaba de gran fiesta.

María por el Guanacaste?

—Hombre, pues en todo!

## A PROPOSITO

Dicen que el jefe del carlismo ha dado media vuelta, y que regresa con la cara más larga que sus esperanzas. ¡Bien merecido se lo tiene!

A las doce de la noche el Lic. González Víquez y su comitiva se embarcó rumbo a Puerto Thiel de donde siguió su marcha hacia Nicoya. Los primeros telegramas recibidos de esta gira venturosa son los siguientes:

Puntarenas, 18. A Manuel Castro Quesada.—Frenética manifestación en Orotina.

Aquí, no obstante ser hora de trabajo, más de 200 personas esperaban la llegada de nuestro jefe aclamándolo hasta el hotel. Esta noche a las diez será festejado con una espléndida serenata. Informaré mañana. Embarcarémos esta noche a las doce para Puerto Thiel.—Mora C.

San Pablo de Nicoya, 19.—Entusiasta y concurrida serenata anoche le fué obsequiada al Lic. González Víquez. Aquí se le ha brindado un cordial recibimiento, entrando a las seis de la mañana con 87 jinetes por donde mismo salió Carlos María, habiendo sido despedido solamente por 6 partidarios. Auguramos éxito en la jira.—Fonseca Zúñiga.

Nicoya, 18.—A Manuel Castro Quesada.—Reina delirante entusiasmo por recibir mañana (el martes) a nuestro distinguido candidato. Más de 300 jinetes están listos para toparle.—Año., Francisco Carrillo.

Por estas informaciones se puede ver claramente el entusiasmo que se ha despertado, de manera exponencial, en los pueblos del Guanacaste por la llegada del Lic. González Víquez, a quien no sucederá lo que al candidato azul, que hubo de abandonar aquella provincia llevándose un triste recuerdo del sin número de derrotas.

JUAN DE ALAJUELA

# Ancianidad no significa decrepitud

## Letanías históricas

(Lo debieran saber muchos necios)

Haydn dió las más delicadas producciones de su genio, después de los sesenta años. Escribió su «Creación» cuando tenía 65 y sus «Estaciones» dos años después.

Oliverio Crownwell ganó a los 56 años la batalla de Naseby.

Blake el almirante temible murió a bordo a los 60 años.

Dándole fué elegido dux de Venecia a los 84 años. Siendo un anciano de 94 años y estando ciego tomó por asalto a Constantinopla. Sirvió a su país hasta los 96 años.

Washington fue notable en su vejez.

Dumouriez tuvo por teatro a toda Europa y mostraba su talento militar a los 50 años.

Radetzky el viejo austriaco pudo a los 83 años ser victorioso en Novara. En la vida activa vivió hasta los 90 años.

Lord Clyde fué a China al mando de un regimiento a los 62 años y realizó una gran hazaña a los 65.

Richardson empezó a publicar las novelas que le dieron celebridad a los 50 años. Su célebre Clarisa Harlowe fué escrita a los 65.

Longfellow escribió ya viejo su poema De Cenecute.

Juan Speed, inválido y ciego con la ayuda de su hija, escribió su última obra a los 86 años.

Cicerón escribió su tratado de «Ancianidad» poco antes de morir, tenía 73 años.

Galileo acabó sus diálogos acerca del movimiento a los 73 años.

Lyndhurst la misma noche que cumplía 90 años pronunciaba en la Cámara de los Lores un discurso lleno de la claridad, lucidez y ardor de un joven. Fué uno de los más laboriosos hombres de Estado; vivió en eterna lucha. Confaban tanto en él que a los 81 años lo tenían de Ministro.

Lefroy promovía discusiones en Irlanda a causa de ser presidente del banco a la edad de 90 años.

Miguel Angel empezó su «Juicio Final» a los 58 y lo terminó a los 66. Era un anciano de 87 años cuando construyó la cúpula de San Pedro.

Ticiano cuando tenía 67 años concluyó la «Última Cena» en la que duró 7 años.

Guillermo Nolesworth vivió hasta los 92 años y cuando publicó «Behemoth» historia de las guerras civiles desde 1640 a 1660, tenía 91 años de edad.

Milton terminó «Paraíso Perdido» a los 57 años y su «Paraíso Recobrado» y su «Sansón Luchador» a los 73.

Goethe escribió la segunda parte de «Fausto» a los 58 años y la tercera y última parte de la misma obra a los 82 años.

Cervantes escribía la primera parte de su inmortal «Don Quijote» a los 58 años.

Voltaire escribía artículos para la Enciclopedia cuando andaba coleando los 80.

Krillo el llamado La Fontaine ruso sólo pudo alcanzar la fama a los 86 años.

Holberg poeta dinamarqués no dió pruebas de facultades poéticas hasta después de los 50 años.

Wóndl cantor de Holanda escribió su obra maestra «Gijsbrecht» a los 50 años. Su «Lucifer», que con justicia ha sido comparado con «El Paraíso Perdido» de Milton, fué escrito a la edad de 50 años.

Paussin pintó «La muerte en el caballo pálido» cuando tenía 69 años de edad.

El duque de Malbrough tomó la forlaleza de Bouchain cuando tenía 61 años.

# HACIENDO HISTORIA

desconocerá todo acto generoso o sacrificios que hagan por el bien comunal.

Cuando leo los comentarios hechos por un José Albertazzi, un Rogelio Sotela o un Chico Conejo sobre la conducta observada por don Ascensión Esquivel o don Cleto González Víquez, me quedo horrorizado. ¿Qué se proponen estos hombres al desvirtuar los hechos y confundir fechas para amoldarlos a sus pretensiones de absoluta difamación contra estos ex-gobernantes? ¿Será sencillamente poner de escabel la reputación de estas dos glorias patrias, para levantar a don Carlos María Jiménez, así como mañana pasarán sobre la reputación que éste adquiere para elevar a Perico de los Palotes? ¿Para donde va Costa Rica?

Basta ya de farsas y palabras huecas. Hagamos historia:

Costa Rica tiene contraída una inmensa deuda de gratitud con don Ascensión Esquivel. Fué el primer gobernante que ensayó hacer verdadera república entre nosotros. Quienes tuvimos la dicha de tratarlo personalmente y colaborar en su gobierno admiráramos siempre su serenidad de ánimo, su discreción y noble afán por acertar hacia el bien y su resolución por conservar neutralidad ante las elecciones de su sucesor. Sus detractores dicen hoy que el señor Esquivel apoyó franca y decididamente desde el principio la candidatura de don Cleto. Falso. Si lo hubiera hecho no habría habido lucha ni tiempo para que se organizaran cinco partidos políticos; en aquellos tiempos la opinión gubernativa decidía las campañas; eran muy contados los rebeldes. Don Ascensión deseó conservarse en el fiel de la balanza desde que negó su apoyo a don Tobías Zúñiga. Tanto es así que dos meses antes

de practicarse las elecciones de 19 grado aún no sabíamos cual fuera su opinión y esto dió pie para suponer que él miraba con buenos ojos al movimiento reeleccionista que se iniciaba, apoyado por los más allegados. Esta circunstancia fue precisamente la que dió el triunfo al partido nacional encabezado por don Cleto. Los demás bandos políticos con imprudencia incalificable dieron como cierto el movimiento reeleccionista y abrieron ruda campaña contra el señor Esquivel; don Cleto, más práctico o más hábil, abstuvo a los suyos de lanzar cargos o hacer temerarias afirmaciones.

Cuando los allegados a don Ascensión comprendieron que era imposible reelegirlo, se desplegaron al Cleatismo único partido que les ofrecía amistades.

Esto desesperó más a los rivales de don Cleto y las amenazas y los insultos ya no tuvieron límite; se hablaban francamente de revueltas. Así se explica que el señor Esquivel llamara a sus cuarteles sólo elementos cletistas.

No obstante el enardecimiento de los ánimos se efectuaron las elecciones de 1er grado: no es posible describir la furia de los enemigos: se unieron a impedir a todo trance el triunfo cletista: hubo frailes que se presentaban con sobrepelliz a las mesas para escomulgar a quien votara por don Cleto; se ultrajaba de palabra a quien se presentara con escarapela blanca a las mesas; aquello fué el caos. No obstante eso, como había pueblos absolutamente compactos, logró don Cleto obtener 383 electores, 48 don Ezequiel Gutiérrez y cada uno de los otros bandos solista, maximista y zuñiguista fluctuaron entre 100 y 150 electores, burlando sus esperanzas, pues cada cual aseguraba que tendría más de 400.

Ante este fracaso, los enemigos comprendieron su ruina y que no les quedaba más recurso que unirse, para inducir a sus electores a que votaran por don Tobías. Se emprendió entonces una nueva campaña contra los electores. Como algunos se negaron a esta combinación por considerarla infame, se les amenazaba de muerte si concurrían a las asambleas; el objeto era romper el quorum y anarquizar el país. Llegó el día de la elección de 2º grado, y en vez de 800 electores no concurren sino 482 que votaron así: 427 por don Cleto, 15 en blanco, 24 por don Máximo, 9 por don Bernardo, 4 por don Ezequiel Gutiérrez y 13 por don Tobías Zúñiga. Don Cleto, pues, obtuvo más de la mayoría aunque hubiera habido asambleas plenas, y de hecho quedó elegido.

¿Por qué obtuvo don Cleto 427 votos; siendo así que no contaba sino con 383? Porque mientras los partidos contrarios se disputaban la supremacía, para unirse. Don Cleto pactó con don Ezequiel Gutiérrez, que le diera sus electores a cambio de una diputación para don CARLOS MARÍA JIMÉNEZ ORTIZ, hoy candidato.

Hasta esta fecha 8 de diciembre, don Ascensión se limitó a conservar el orden, pero sus enemigos continuaron procurando la revuelta y el 29 de diciembre llegó un grupo organizado frente al palco presidencial en la plaza de toros de S. José a injuriarlo y amenazarlo; (se protestó pero según un Chico Conejo; aquel tirano debió dejarse despedazar).

Los conatos de revolución se acentuaban cada día más; un periodista extranjero exaltaba los ánimos; el país estaba al borde del abismo. Don Ascensión tomó los hilos del complot y con los documentos en mano solicitó a la Comisión Permanente suspensión de garantías y le fué otorgada el 7 de marzo de 1906. Tomó presos a algunos cabecillas secundarios de poca significación creyendo que esto desalentaría a los verdaderos promotores; se equivocó y entonces tuvo que decretar diez días después la expatriación de los tres candidatos inconformes mientras llegaba la renovación de poderes.

¿Se puede exigir más suavidad en todo esto? Pónganse la mano en el pecho José Albertazzi, Rogelio Sotela, Chico Conejo y Carlos María Jiménez, quienes hoy empañan la limpia reputación del señor Esquivel, y digan qué habrían hecho ellos en estas circunstancias? Manifiesten, qué responsabilidad tuvo don Cleto en en todas estas cosas?

Si se toma en cuenta que faltaban todavía 62 días para que don Cleto recibiera el poder, ¿de qué se le culpa hoy?

No les queda más recurso que negar aquellos conatos de revolución. Pero eso sería infame porque las armas importadas fueron tomadas luego por don Cleto y éste tuvo que soportar las últimas intenciones ya contra él, como veremos luego.

UN VIEJO QUE SABE LO QUE ESCRIBE.

(Continuará).

## Telégrafo brujo ¡lea este periódico!

Los Ahogados, 14 de abril. —A Luz Pollino Jemidos. Llévose diablo ésto. Guanacaste íntegro atacado Cleto-manía. Indispensable empréstito United si Albardeado no suelta mosca. Promete hasta casas santas en garantía. Voy tragando ripio pero ensayando sonrisas disimular fracaso. Villafranca, púsose a salvo oportunamente abandonando campo. Cuidado sueltas carcajada cuando aegure «triunfo completo». Recétame algo contra canillera y golpe de cresta; me han dado vena diablo.

CARDOS MORIÁ  
Siete Cueros, 14 de abril.—

Léalo en voz alta. No necesitamos insultar, no nos precisa escarnecer. Hay hidalguía en sus páginas; no es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL y...cada uno da de lo que tiene!

A Gazapo pelón o Conejo chiquito calvo.—Su diputación en las nubes i busque otra vez a don Cleto cambiando opinión por el hueso inspección. Riase censuras que donde menos se espera salta Conejo.

CARDOS MORIÁ

## Siete mil colones de apuesta

El Comité Ejecutivo y Consultivo del Partido Unión Nacional en la Provincia de Alajuela, ha depositado en la Casa Bancaria de Riba & Co. la suma de SIETE MIL COLONES para apostarla al triunfo del Partido Unión Nacional en el Cantón Central de Alajuela.

Notificamos por este medio a los carlistas del papelón azul, para que, cogiendo esta apuesta, demuestren que su directiva es cierta.

CLARITO

## PARTIDO UNION NACIONAL

### A TODOS LOS SIMPATIZADORES

de la causa del Partido Unión Nacional se les avisa que deben presentarse al Club para firmar las cédulas respectivas a fin de formar cuanto antes la Directiva.

## Mí gran soneto

«Los que se ensañan en mi herida  
saben que siempre de la vida  
me veagaré con mi canción...»

CHOCANO

Quiero ser como el roble endurecido,  
que bate el huracán a duro asecho,  
que tiene para el rayo abierto el pecho  
y el corazón desnudo y aguerrido...

Quiero ser el peñazco, siempre urgido  
por la mano de Dios, que da derecho  
a sufrir los embates y el despecho  
de todo un turbio mar enfurecido...

Quiero ser como el águila altanera,  
que no le importa una baudada entera  
de avecillas que injurien su altivez...

Y cantar, y reír, mientras el mundo  
con sus manchas de cieno nubesbundo  
me salpica las uñas de los pies!

R. ALVAREZ BERROCAL  
(Lanreado poeta costarricense,  
que acaba de regresar al país.)

## A un Marqués que no lo es

En el número del «Diario Republicano» correspondiente al 4 del corriente, bajo el mote de «Ecos Dominigueros» aparece un artículo con el pseudónimo de «Marqués del Valle», en el cual se lee:

«Pero para desengaños el tiempo. Los Fonseca y los Rodríguez y Arce hoy van del brazo, ya le echaron tierra a todo. ¡Qué bárbaros! Ir con quienes en tiempo de Yglesias fueron sus azotes!»

He creído de mi deber, por encontrarse muertos en cuanto a los Arce las personas a quienes el párrafo ha querido referirse, salirle al paso al que ha hecho la alusión para pedirle que si es su intención concretar cargos, se sirva, por respeto a la memoria de las personas muertas, hacerlo con su firma al pie, que yo estaré listo a contestarlos.

Por lo demás, comprendo de sobra que en el tal artículo se usa una arma de vencido, y se esgrime con el fin de ponernos a pelear dentro del mismo partido, para dividirnos. Por mi parte declaro que eso no lo conseguirán, pues si fuera cierto que quienes vamos del brazo fuimos enemigos que nos hemos juntado bajo una misma bandera, eso lejos de perjudicarnos, habla muy alto de quienes olvidamos rencores, si los hubiera, para apoyar una causa nacional.

ISMAEL ARCE

Santo Domingo, 11 de abril de 1927.

## Fué al Guanacaste, vió el Guanacaste y el Guanacaste lo venció

Los envenenados partidarios del carlismo, como agentes distribuidores de la desmoralización y la discordia, andan por esos campos como judíos herrantes en loca aventura.

Y los de aquí, los hirientes que tanto gozan en hacer tertulias en la oficina del pasquín de ese bando, ansían la llegada del candidato azul, el que también anda por los campos del Guanacaste repartiendo las últimas frases engañosas, como confetti en fiestas y desesperado por agarrarse de la presidencia aunque sea agotando el último recurso.

Bien triste es su situación, por cierto. Pero el pobrecito candidato azul no cae en la cuenta de su ridículo.

Cuando salió para el Guanacaste creyó retornar muy pronto a la capital repitiendo las famosas palabras de César: vini, vidi, vinci. Y ahora no encuentra el modo de dorar su tremenda derrota, y estamos seguros que no tendrá el suficiente valor para presentarse ante su cuadrilla de peones, para parodiar esa actitud cesariana.

Ahora su alma está rebozando de veneno y de ira, al pensar que sólo podrá exclamar que fué al Guanacaste, que vió al Guanacaste y que el Guanacaste le venció, y maldecirá el instante en que tuvo la locura de meterse a tales andadas de un Quijote.

MIRON

## Don Cleto con relación a Alajuela Hechos no palabras

Si se registran las leyes dadas desde el 8 de mayo de 1906 a igual fecha de 1910; si se leen las crónicas de aquella fecha, se verá que don Cleto empleó sin despillar los dineros de la Nación para bien de esta Provincia así:

Dió ₡ 14.000 para los edificios escolares en Alajuela; ₡ 2.000 a Dulce Nombre del Naranjo; ₡ 500 a Sarchi Sur; ₡ 2.000 a Turricares; ₡ 1.500 a Laguna de San Isidro; ₡ 1.500 a Coyol; ₡ 1.200 a Atenas; ₡ 1.000 a Concepción Oeste de Naranjo; ₡ 1.000 a Mercedes de Atenas; ₡ 1.000 a San Luis de Sabanilla; ₡ 1.000 a Porvenir de Tacares; ₡ 1.000 a Sabana Redonda de Poás; ₡ 1.000 a Tuetal; ₡ 500 a Zaragoza de Palmares; ₡ 400 a Carrizal; y subencionó con ₡ 500 mensuales la escuela de tejidos establecida en esta ciudad.

Estableció escuelas en los Adgeles de Sabanilla, San Francisco, Coyol, Carrizal, Hacienda Vieja, San Luis, Bajos de San Carlos, Zapotal de San Ramón, La Granja de Palmares, y una escuela de adultos en la Ciudad de Alajuela.

—A él se debe las oficinas telegráficas establecidas en Bajos de San Carlos, Coyolar, Tacares, San Roque de Grecia, Laguna de Zarcero, Tapesco, San Juanillo, Peña Blanca, La Unión de San Carlos, Paires, Carrizal y Jesús de Atenas.

—Contribuyó para puentes así: ₡ 800 para el puente sobre el río Barranca en Piedras Norte; ₡ 973, puente río Tambor y Yuro Seco; ₡ 3.500, puente Río Grande en San Ramón; ₡ 1.000, puente río Espina entre Barranca y Zarcero; ₡ 321, puente quebrada Palmitos en Naranjo; ₡ 2.000, puente Río Poás, entre Sabanilla y San Pedro; y ₡ 5.000, puente río Turruabares entre Orotina y San Pablo.

—Dió ₡ 30.000 para el alumbrado de Alajuela; ₡ 2.000 para la Junta de Caridad y creó también en Orotina esta piadosa institución.

—Contribuyó para cafeterías así: ₡ 31.500 en Grecia; ₡ 10.000 en Atenas; ₡ 7.000 en Santiago del Este;... ₡ 5.000 en Zarcero; ₡ 1.700 en Palmares; ₡ 800 en Sabanilla; además dió para el hospital de Naranjo ₡ 3.000 y para el de Alajuela ₡ 500; contribuyó con ₡ 2.000 para

la iglesia parroquial y con ₡ 1.000 para la de Naranjo.

En el ramo de caminos hizo los siguientes: dió ₡ 2,500 para el camino San Ramón - Palmares - Atenas; ₡ 5,000 para el de San Carlos; ₡ 2,609 para el de Atenas - Naranjo; ₡ 2,500 camino San Ramón - Esparta; ₡ 2,900 camino Zarcero - Palmira; ₡ 100 camino Santiago del Este; ₡ 00 camino Balsa - Río Grande; ₡ 1,000 camino Naranjo - Atenas; ₡ 10,000 camino Grecia - Toro Amarillo; ₡ 1,000 camino Sabanilla - Fraijanes; ₡ 1,500 camino San Carlos - Frontera.

Donó 10,000 hectáreas de terreno a Alajuela; 4,000 hectáreas a San Ramón y 2,000 hectáreas a cada uno de los otros cantones a fin de que los vendieran en pequeñas parcelas para favorecer al agricultor pobre. A esto debe agregarse lo beneficioso de su ley cabezas de familia que facilita a todo costarricense labrador apropiarse 500 hectáreas de terreno, caso de cultivarla.

Estableció oficinas de correos en Tacares, San José, San Isidro, Hacienda Vieja, Arenal, Higuito, Jesús María, Buena Vista y Run Ron y corrilleros en San Carlos, otro entre San Ramón y Zarcero, y otro entre Boca Tres Amigos y Aguas Zarcas.

Instituyó Agencias Principales de Policía en San Miguel de Concepción; Rosario de Naranjo; Tambor, San Rafael, San Juan de San Ramón, San Juanillo, Candelaria de Naranjo, La Unión de San Carlos, Orotina, Cebadilla y Buenos Aires de Palmares. Fundó Agencias de Policía en San José y Santa Eulalia de Atenas, Garita, Piedras Norte, Los Hervideros, San Roque de Grecia, Concepción y Volio de San Ramón, Jesús de San Mateo, San Rafael de Poás, Turricares y Hacienda Vieja; dió también policía de higiene a Grecia.

—Subencionó con ₡ 40 mensuales a cada una de las filarmonías de San Mateo, Poás, Naranjo y Palmares.

—Contribuyó con ₡ 200 mensuales para establecer guarda bosques en la Provincia.

Todas estas disposiciones y otras que sería de interminable relato constituyen credenciales para que la Provincia de Alajuela esté agradecida.

Por eso cada vez que oigo un jovencito tomar tribuna para exhibir a don Cleto como despilfarrador y enemigo de los pobres, tengo que hacer esfuerzos para no gritarle: ¡Benditos sean esos despilfarradores. Dios nos conceda en el solio presidencial por segunda vez a ese enemigo de los pobres que se llama Cleto González Víquez!

## AVISO

Se vende una finca de 25 manzanas 13 de maíz, resto de rastrojo, buena casa y buena agua. Lugar fresco a 40 minutos de Cartago. Entenderse con Norman Ubett Oreamuno.

IMPRESA Y LIBRERÍA ALSINA

## VIRTUDES CIVICAS

Pueblos hay, en los cuales, los ciudadanos, se niegan a depositar su voto en los comicios, guiados a veces por indiferentismos hacia las exigencias que la patria les depara, y que ellos, como miembros de la extensa familia que habita una nación, cumplir deben con los requisitos legales que las leyes le demarcan.

Este defecto cívico se ampara, en ciertos casos, a rencores pasados, en políticas anteriores, porque no pudo nombrarse Agentes de Policía o Alguaciles de Rastro, y posponen, en esta forma, a los intereses sublimes de la Patria, la calamidad de sus exiguas exigencias personales, a los partidarios de su campaña, a la farsa autoritaria de los mandos de barrio. Se sienten heridos de tal manera, como si una daga de dos filos les hubiese traspasado el corazón, siendo que el verdadero sentimiento cívico no está circunscrito a cerebros entecos de pobres hombres mediocres, que cifran todo el orgullo de su vida, en pasear su rimbombante figura maltrucha por las arrugadas callejuelas del villorio, para que la admiren el Alcalde, el Cura y las autoridades del lugar; sino en la suprema admiración hacia las finalidades más altas y más nobles de la Patria, sustentadas en su ínfima persona a, con la sola obligación de depositar su nombre, el nombre que representa sus sentimientos personales, en las urnas de las elecciones cívicas.

## NUEVAS ADHESIONES

Nosotros los infrascriptos vecinos de El Dos y Cabezas de Cañas, barrios del Cantón de Abangares, como buenos costarricenses, amantes de nuestra querida Patria, nos adherimos al Partido Unión Nacional, que proclama la candidatura del ciudadano Lic. don Cleto González Víquez a quien por su honradez y virtudes cívicas que lo adornan, lo consideramos llamado a suceder en la primera Magistratura de la República al honorable patricio Lic. don Ricardo Jiménez.

Bernardo Villavicencio M. Telésforo Cabezas ú. ap. Rubén Villalobos Cartín Eliseo Esquivel ú. ap. Porfirio Pérez Solano Ricardo Pérez Rodríguez Enrique Borbón ú. ap. Manuel Salas Sánchez Rafael Lobo ú. ap. José Mejía Quirós Delfín Mejía Alvarado Tobías Soto Bastos Pedro Soto Zumbado Apolonio Picado Rojas Bernardo Picado Navarro Aurelio Picado Navarro Ramón Zumbado Arias Miguel Zumbado Arias Adolfo Granados Huertas José Bonilla ú. ap. José Sandoval Alfaro José Alfaro Carvajal Abelardo Ramírez Ulate Alberto Ramírez Porras

La Patria necesita, obliga, exige, que todos sus hijos, cual más, cual menos, lo mismo el campesino que el gamonal, lo mismo el andrajoso que el de levita, sepan amarrarse debidamente sus pantalones de hombres, y dejando atrás cuestiones de orden puramente personal, se alistén decididamente en las filas del Candidato que mejor apto encuentren para manejar los destinos de la tierra que les vio nacer.

De no hacerlo así, sufrirían, aunque nadie se los diga, en sus conciencias, el oprobio de haber sido cobardes e indignos del más grande de los derechos ciudadanos: el de la votación.

Que analicen estos hombres serenamente la labor presidencial que en épocas anteriores llevó a cabo nuestro digno candidato don Cleto González Víquez, que vean los esfuerzos que desplegó, las obras que levantó, los ánimos que sustentó valientemente en todos los momentos, y no duden en alistarse como soldados denodados en el gran batallón de que se compone el Partido Unión Nacional.

Sabemos de sobra que con los partidarios con que ya contamos en la República, hemos conquistado el triunfo; pero, nuestra nobleza nos obliga a ser compañeros de todos los costarricenses, en la confianza de que sabremos darles noblemente el valor que sus entes ameriten, allá cuando las banderas del triunfo ondeen sobre el asta que se alza sobre nuestro Palacio Nacional.

Macario Rojas Mora Francisco Villalobos Rojas Rafael Villalobos Alvarado Alfredo Aguilar Villalobos Juan Salas Ledezma Tobías Anchía ú. ap. José Villegas ú. ap. Ramón Arias Fernández Ramón Rivera Villalobos Vicente Bermúdez Cordero Casimiro Sandoval Alfaro Jenaro García Villarreal Mercedes Campos Ledezma Ramón Arguedas ú. ap. Lino Cerdas Acuña Jocinto Cordero Fallas José Rodríguez Cordero José Herra ú. ap. Trinidad Cordero Villalobos Manuel Cordero Villalobos José Pérez León Fadrique Gutiérrez C. Marcelino Gutiérrez Cartín Juan Raf. Méndez Montero Gregorio Villegas Lobo Ezequiel Badilla González Benjamín Méndez Montero Vicente Avila Arguedas Bernardo Cordero Villalobos José Ocampo Sánchez Alejandro Rojas Rojas José Palma González Ramón Chavez Palma Lino Zumbado Granados Ramón Murillo Salazar Aquiles Gutiérrez Carranza Leonidas Gutiérrez Umaña Juvenal Ledezma Araya José Ledezma Araya Isaac Villegas Lobo Marcelino Bermúdez C. Virgilio Villegas Cruz Eladio Pérez Solano

## PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Víquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,  
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,  
Jefe de Acción

## PENSION ITALIANA

La Pensión Italiana es un paraíso terrenal. Allí se comen mejor que en otra parte, y se siente cualquiera Rey porque Silvio Negrini, el actual propietario, sabe atender.